

Señor don Edelmar Pereda Valdés

Parente



Mi estimado compatriota y amigo

En medio de mis atenciones, no tengo
el espíritu para un reconocimiento, como forma de cuenta,
para saborear los libros que se dignó entregarme.

He estado un vistazo por la casa iluminada,
y bien que me halla solicitado por el cúmulo de
pequeñas tareas consiguientes a mi empresa, puedo decirle
que encuentro un frente espiritual tendido entre nosotros.
Hay cosas deliciosas, y la fisonomía general de su
poesía, clara, emergente de los estados más sencillos
de alma, y de la comprensión de los hechos más simples,
es gratísima, cautivante.

Cuando vuelva a la quietud habitual de mi
taller, no he de dejar de imponerme de ese canto sereno,
para disfrutarlo, para volverme. Entretanto, le

P.F.

envío la expresión de mi aprecio intelectual y de mi
deíctesis, con un cordial apretón de manos

Pedro Tizari
no

México, 29 de mayo.